

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 25 DE SETIEMBRE DE 1853.

Crónica religiosa.

Creemos será leída con interés la siguiente carta que el Ilmo. Sr. Obispo de Puerto-Victoria, don Fr. Rosendo Salvado, ha dirigido á su señora madre, dándole cuenta todo lo ocurrido á los PP. misioneros de la Australia durante el tiempo de su navegacion hasta la fecha en que escribe.

Bahía del Cabo de Buena-Esperanza, á bordo del buque John-Panter, 30 de junio.

Querida y amada madre: ¡Cuántos y cuáles habrán sido sus pensamientos sobre mi suerte desde que dí á la vela en Cádiz! Estoy cierto que el menor vientecillo le habrá sido suficiente para temer por mi existencia, especialmente sabiendo que tenía que dar vuelta en el corazón del invierno al siempre tempestuoso Cabo de Buena-Esperanza. El tierno amor de madre sin duda la habrá hecho pasar malos ratos, creyéndome siempre en peligro de naufragar: el considerar á V. sumergida en estos tristes pensamientos me obligó (luego que llegué á esta bahía) á tomar la pluma para participarle el felicísimo viaje que hasta ahora nos concedió la Divina Providencia, y el perfecto estado de salud de que todos gozamos. Yo, particularmente, no he sufrido nada, ni me ha molestado el (llama-

do de los franceses) *mal de mar*: los demas misioneros, mas ó ménos, todos han sufrido las molestias de tan larga navegacion, y el P. don Salvador Ribaya ha sido el mas sensible y el que mas tardó en acostumbrarse al movimiento del buque, como tambien el primero á tomar un color moreno que ántes no tenía. Nuestro buque no es de los mas corredores, porque, teniendo ya diez y siete años, le faltan las ventajas de los de nueva invencion; por consiguiente, cuando llega á hacer nueve millas por hora, es cuanto se puede esperar aun en los dias de mas fuerte viento: esto es muy poco, si se considera que hay buques (como alguno que yo he visto) que andan diez y seis millas en una hora; así es que el dia que mas anduvimos fué el 22 de abril, tercero de nuestro viaje, que hicimos ciento noventa millas: si á esto se añade que hemos tenido generalmente vientos flojos, se comprende fácilmente la causa de nuestro pesado viaje hasta ahora: sin embargo, el dia 26 de abril habíamos pasado ya las islas Palma y Ferro, que son dos de las Cauarias, y el 30 del mismo dejamos á nuestra derecha las de Santiago y Benvidere.

El 1º de mayo pasamos al Cabo Verde con excelente viento: en este dia dimos principio á los devotos ejercicios del Mes de María, que consistian en las prácticas siguientes: por la mañana temprano se decía la santa misa, despues yo mismo dirigia los ejercicios como se practican en Barcelona en la iglesia de Nuestra Señora del Pino, y por un librito impreso en la misma ciu-

dad: en seguida debia tenerse la oracion de comunidad; pero en atención al excesivo calor que se sentia, á la estrechez del lugar, y al número de individuos de complexion diferente, se tenía continuada de dos en dos, empezando el P. Garrido y yo los primeros, continuando despues los demas; por la tarde se hacian otros ejercicios, concluyéndolos siempre con la *letanía lauretana* y la *salve* cantadas. Yo digo misa todos los dias, ménos los que hay mucha mar; los demas sacerdotes van por turno, y si el que le toca no puede por hallarse indispuerto, nunca falta alguno que le supla, y á esto siempre se presta con mucho gusto el P. Garrido, como mas valiente y acostumbrado al mar. Los domingos y dias de fiesta, ademas de las misas de la mañana (á una de las que los hermanos hacen la santa comunión), se canta la de diez, y á la tarde completas, cantando tambien por la tarde, despues del rosario, la letanía y la salve. El dia 9 de mayo nos hallábamos á los grados 5:25 de latitud y 18:17 de longitud. Habia ya tres dias que nos hallábamos en una casi completa calma, así es que en este dia no anduvimos mas que 13 millas, y el calor, por el termómetro de *Farenheit*, era de 83 grados: en este dia mismo dejamos á la espalda el continente africano, y nos dirigimos hácia la línea ó Ecuador, el que pasamos el 16 á las seis de la tarde á los grados 19:43 de longitud, con 87 grados de calor: con la ocasion de pasar la línea, los marineros tomaron motivo para practicar sus acostumbradas ceremonias de afeitar y bautizar á los

FOLLETIN.

MR. POUJOLAT, autor de la *Historia de Jerusalem*, colaborador de la *Correspondencia de Oriente* y uno de los gefes mas distinguidos del partido legitimista frances, ha publicado recientemente un folleto sobre la *Cuestion de los Santos Lugares*, base de la ruidosa cuestion de Oriente. Sea cual fuere el desenlace de lo que se ha dado en llamar cuestion turco-rusa, es muy probable que mas ó ménos tarde se ha de presentar bajo otra forma á agitar de nuevo la Europa entera; por lo tanto, creemos útil publicar el reciente folleto de Mr. Poujolat por los interesantes hechos y apreciaciones que contiene, dignos de tenerse en cuenta por los que siguen la marcha de esta cuestion de interés universal.

Harémos observar, absteniéndonos de todo comentario, que en toda la obra no se hace mencion de España, cosa que contrasta notablemente con una reciente providencia de nuestro gobierno sobre el protectorado de los Santos Lugares.

LA FRANCIA Y LA RUSIA

EN CONSTANTINOPLA.

LA CUESTION DE LOS SANTOS LUGARES.

La cuestion de los Santos Lugares, tan amenudo agitada durante estos últimos años, acaba de estallar entre nosotros con caracteres solemnes y decisivos; y no obstante, jamas hubo cuestion ménos conocida. Y es de

tanta importancia, que lleva consigo el destino del nombre frances en Oriente, de su influencia en el universo, y abraza el porvenir de los intereses católicos en los paises de donde nos vino la fe. Ensayarémos el ponerlo en evidencia por medio de algunas breves páginas, y despues de haberlas leído, se comprenderá qué es lo que se agita actualmente en Constantinopla, el inmenso debate que se abre y que ocupará por mucho tiempo la atención del mundo entero. Bastará abrir los ojos para ver: el llamarla cuestion de los Santos Lugares lo dice todo, porque, apesar de lo que se pretende en contra, la cuestion que palpita en los debates de Oriente, es una cuestion religiosa. El predominio de tal ó cual comunión al rededor de los monumentos augustos del cristianismo en Judea es la preponderancia de esta ó la otra nacion europea; la situacion de los Santos Lugares es la expresion permanente de la grandeza ó decadencia de las fuerzas europeas puestas frente á frente. Las grandes influencias en el Levante arrastran consigo las ventajas que conducen á la prosperidad material de las naciones; pero su punto de partida es un interés religioso. De esta manera se aprecian en Palestina el catolicismo protegido por la Francia y el cisma griego protegido por la Rusia. La Inglaterra, aunque no la faltara voluntad para hacerlo, no podia armarse de pretension alguna sobre los Santos Lugares, pero ha comprendido que era necesario colocar tambien su cristianismo frente las comuniones rivales; y á este fin ha instalado un obispo suyo en Jerusalem y arrojado millares de Biblias protestantes en el

seno de las naciones cristianas de Oriente. Se han visto políticos que creían llegada la hora de prescindir de la religion para el gobierno de las cosas de la tierra; desgraciadamente para sus teorías la religion es inmortal y es preciso reconocerla, siempre reconocerla en alguna parte.

Esta inmensa cuestion de los Santos Lugares no es nueva para nuestra pluma: hace ya muchos años que, en la *Correspondencia de Oriente*, trazamos el cuadro del triste estado de nuestros Latinos, víctimas de tribulaciones continuas, de audaces usurpaciones, implorando en vano el apoyo de nuestra nacion; y siempre que se nos ha presentado ocasion para hacerlo, hemos manifestado cuáles eran los lazos que unian á Jerusalem y á la Francia, cuál era la magnífica alianza entre la Judea y nuestra patria, alianza sellada con la sangre de nuestros héroes al lado de la sangre de un Dios. Hemos repetido á los franceses de nuestro tiempo que en Jerusalem teníamos para defender una ilustre herencia, y derechos y deberes demasiado hermosos para dejarlos caer en otras manos. Pero una generacion devorada por la sed de oro, absorbida por las ardientes preocupaciones del interés, no presta fácilmente su oído á lo que puede estorbarla ó siquiera distraerla en su camino; bien que llega un momento en que es inútil encerrarse dentro de las especulaciones como en una plaza fuerte, pues que las cuestiones suben á la brecha, invaden nuestro terreno y nos obligan resolverlas. Por qué motivo la mision del príncipe de Menschicoff, ha conmovido tan vivamente

que por primera vez la pasaban, lo que tuvo lugar entre ellos mismos: otra cosa hicieron que para mí era nueva, y fué el echar al mar un barril con una buena cantidad de pez encendido; esto lo hicieron sin ser vistos, por lo que, cuando dicho barril encendido se hallaba ya á buena distancia y mostrando una gran llama, principiaron á dar grandes gritos y decir: «Ahí viene Neptuno en un coche de fuego á visitar el buque y castigar los atrevidos que, sin ser afeitados y bautizados ántes de pasar la línea, pasaron al hemisferio del Sur:» como era ya noche, aquella gran llama en medio de las tinieblas hacia un efecto sorprendente, y mas si se observaba que era en medio del inmenso Océano, el Atlántico. El 21 dejamos atrás dos buques que habíamos visto el día anterior: uno de ellos (llamado *El Asia*) había cuarenta y cinco días que había salido de Inglaterra, y según nos dijo el capitán al pasar por junto al nuestro, llevaba emigrados para la colonia de Puerto Felipe, en el Sur de la Australia. El día del *Corpus Christi* le celebramos lo mejor que nos fué posible, y aunque había mucho movimiento, no dejamos de celebrar todos los sacerdotes y cantar la misa á las diez: es de advertir que al que celebra, sea el movimiento grande ó pequeño, siempre le asiste otro con roquete y estola, sosteniendo el pié del cáliz para evitar todo inconveniente. El día 26 se puso un marinero enfermo de bastante cuidado, y uno de los hermanos misioneros, Bartolomé Ramis, le hizo una sangría con tanta oportunidad, que puso al paciente fuera del cuidado que tanto le affigia. El hermano Ramis, durante nuestra permanencia en Cádiz, aprendió á sangrar y hacer otras cosas cuya utilidad ya palpamos, debiendo manifestar aquí el mas vivo reconocimiento y dar las mas atentas gracias al Sr. D. Antonio Villaescusa, médico y profesor en aquella ciudad, por haber enseñado al joven misionero, y con esto haber hecho un beneficio importante á la misión. Con sentimiento tengo que participar á V. que ántes de esta fecha, se me habían muerto los tres hermosos enjambres de abejas que en Cádiz se me habían regalado, dos de ellos la señora doña Dolores Manduit, y el otro el señor don

los ánimos? Porque hay un presentimiento de que lleva á soluciones que se pueden detener, pero no sujetar siempre. La marcha del mundo no se aconseja de nuestros gustos ni de nuestros cálculos, y tanto peor para las naciones á quienes sorprende y no pueden seguirla. El poder de los recuerdos será siempre un aguijón para las almas. Un pueblo se levanta y se presenta con toda su altura cuando se le pone frente á frente con su grandeza pasada. Empezemos pues por recordar á la Francia cuál ha sido su papel en Oriente, de mil años á esta parte.

I.

Desde que la Francia quedó constituida en dueña y protectora del Calvario y de la divina tumba por efecto del envió que se hizo de las llaves de la iglesia del Santo Sepulcro á Carlomagno, ¡cuántas veces la Palestina cristiana ha venido á invocarnos, y cuántas revoluciones, cuántos grandes acontecimientos se han realizado entre el Occidente y Oriente! Desde el siglo IX, Elio, patriarca de Jerusalén, solicita nuestra piedad; nos habla de la pobreza de nuestros hermanos, y nos dice que falta aceite en las lámparas de la Santa Tumba. Al terminar el siglo X, un papa francés, Gerbert, que ocupó la silla de San Pedro con el nombre de Silvestre II, publicó una carta en que la iglesia de Jerusalén se dirigía á la universal en términos conmovedores. «¿Por qué, le decía, no debo tener confianza en vosotros, maravilla del mundo, si reconocéis que os pertenezco?—Aunque

José Gallardo, cura y arcipreste de Veger. Por mucho cuidado que puse con ellas, no me fué posible conservarlas.

Al poco tiempo de salir de Cádiz abrí un día en mi cámara una de las colmenas, y salieron las abejas hechas unas furias, cubriéndome la cara, manos y parte del cuerpo; pero me trataron amistosamente, porque ninguna me picó: en seguida se juntaron todas en el cristal de mi ventanilla, y allí fueron muriendo unas tras de otras, sin intentar volver á la colmena; el haberlas puesto miel (de que la susodicha señora me había proveído) y agua, no tuvo el efecto deseado, porque no iban á comer ni á beber, y en poco tiempo se perdió el primer enjambre: á los pocos días de suceder esta desgracia, traté de buscar un medio de conservar las que restaban: saqué las dos colmenas sobre cubierta y las abrí; al momento empezaron á salir y volar por una parte y por otra, contentas al parecer de respirar aire libre: quedé muy satisfecho con esto, y aunque suponía tenían bastante miel en sus panales para nutrirse, les puse un poco en un plato, y otro con agua; á la miel iban algunas, pero al agua ninguna; preferían ir á beber á la parte esterna de la pipa, de donde se sacaba la que bebíamos nosotros: por algún tiempo salían todos los días en gran número; pero observando después que de una colmena no salía ninguna, la quité la cubierta, y con gran pena observé que no había ni una viva: pocos días después hice lo mismo con la tercera y última colmena, y hallé que las mas estaban muertas, y las vivas en un estado tan lastimoso, que me daban compasión; sus cuerpecillos estaban cubiertos de pequeños insectos, que sin duda las consumían, y que serían como la cabeza de pequeños afileres, de color de chocolate, y aunque tan diminutos, observé que tenían cuatro patitas y el cuerpo redondo: me armé de paciencia, y cogiendo abeja por abeja, las iba librando de aquellos enemigos que las acababan; pero viendo que se me morían entre las manos y que no había ninguna reina ó maestra, que son las únicas que procrean, desistí de mi empeño; observé después que dentro de las colmenas había muchas maripositas blancas

estoy caída, el universo me debe mucho; he poseído los oráculos de los profetas y los patriarcas; han salido de mi seno los apóstoles, esas lumbreras del mundo; el Redentor del universo procede de mí.» Las quejas se elevan y crecen, el islamismo se estiende: y la esplosion de los cruzados, á cuyo frente marcha la Francia gloriosamente, hace ver al universo una larga serie de acontecimientos prodigiosos. El sentido profundo de esas guerras heroicas ahora es ya conocido de todos; era preciso impedir que la Europa se hiciera musulmana, y gracias á la intrépida iniciativa de nuestra nación, triunfó la civilización. Nuestra espada fundó un reino francés en Jerusalén de la misma manera que fundó un imperio francés en Constantinopla; y príncipes franceses ocuparon durante ochenta años el trono de David y de Salomón.

Ciertamente que en aquella época los Santos Lugares eran completamente nuestros, posesión que habíamos pagado con nuestra sangre mas pura. En 1187, cuando Jerusalén cayó en poder de Saladino, sus consejeros mas celosos por el islamismo le propusieron destruir los santuarios venerandos, arrasar hasta el suelo la iglesia del Santo Sepulcro, á fin de poner término, según decían, al peregrinaje de los cristianos y á la piadosa ambición de los francos; pero otros reconocieron que esta destrucción de nada serviría, y que, aunque *la tierra se juntara con el cielo*, las naciones cristianas no cesarían de acudir á Jerusalén. Saladino respetó los santuarios, y permitió que cuatro sacerdotes latinos celebraran sus ritos en la iglesia del Santo Sepulcro sin pagar tributo

y numerosos gusanos medio blancos y amarillos, como de una pulgada de largos, y bastante gordos, los que después de haber consumido la miel, la cera, y acaso haber muerto las abejas, habían agujereado el corcho y se salían fuera: muchos de estos gusanillos estaban dentro de una especie de redécilla, que es donde se criaban, y luego salían á hacer el estrago que hicieron en las pobres abejas: noté que dentro de las colmenas había mucho calor, y sus paredes internas estaban cubiertas de una especie de moho blanquecino: yo creo que el calor del sol, junto con la humedad del aire del mar, fué la causa principal de la muerte de aquellos pobrecillos animales; sin embargo de esta desgracia pienso buscar en esta ciudad del Cabo un par de colmenas; verémos si soy mas afortunado en conservarlas hasta la Australia.

Entre tanto nuestro viaje seguía felicísimo, y el 5 de junio habíamos andado ya 4920 millas, habiendo salido ocho días ántes del trópico de Capricornio.

El día 6 del mismo junio nos hallábamos á los grados 25:59 de latitud Sur, y 13:32 de longitud con 74 de calor. El viento nos echaba sin piedad hácia N., que era casi lo mismo que hacernos volver atrás, por lo que tomamos la dirección opuesta, ganando al Sur, lo que yo creo debíamos haber hecho muchos días ántes. Desde este día hasta el 17 perdimos once en serpentear el camino, que en mi primer viaje se hizo en uno solo: esto me era tanto mas sensible, cuanto que desde el día 4 nos hallábamos faltos de agua, y fuimos puestos á media ración, y pocos días después á un cuarto: la pipa donde venía la mayor cantidad de agua se halló con una rendijilla, por donde toda se salió sin advertirse. El 4 nos hallábamos en el centro del Atlántico, entre la América y el Africa, y si no teníamos buen tiempo, nuestro apuro debía ser grande, siendo entre todos sesenta y una personas á bordo: desde aquel día echábamos en la misa una oración especial por la necesidad en que nos hallábamos, hicimos también un tríduo, después del que la Divina Providencia nos socorrió presentándonos el 17 un buque á la vista; era la

alguno. En las negociaciones subsiguientes, entre Saladino y nuestros príncipes, se estipuló el libre ejercicio de la religion cristiana en los Santos Lugares, y el sultán vencedor *dió la iglesia del Santo Sepulcro* al rey de Jerusalén, al rey despojado; y también le dejó la facultad de conservar sacerdotes francos cerca de la tumba divina.

El islamismo comprendía el respeto religioso de nuestros padres por esos vestigios cuyos recuerdos conmovían tan poderosamente su alma y su imaginación. A corta distancia de la basílica, llena con los misterios de la pasión, se encuentra un sitio que los mismos musulmanes tenían en gran veneración; este sitio es la mezquita de Omar, á la cual daban el nombre de mezquita Alacsa. «Este lugar, decía Saladino, según refiere uno de sus antiguos historiadores (Emad Eddin), este lugar es la morada del profeta, el reposo de los santos, el fin del peregrinaje de los ángeles del Cielo, el testigo futuro de la resurrección y del juicio final: aquí se encuentra la piedra de una belleza inmaculada desde donde Mahoma subió al cielo; aquí ha brillado el rayo, ha resplandecido la noche del misterio, y han estallado las luces que iluminaron todos los puntos del universo.»

Los hombres que usaban semejante lenguaje no se admiraban de las perseverantes estipulaciones de los príncipes de la cruz á favor de los Santos Lugares. Todo el Occidente se había armado para liberrar esta tumba, y los jefes, particularmente los reyes de nuestro país, jamas abandonaron esta grandiosa idea. (Se continuará.)

Protomelia; apenas lo avistamos pusimos bandera llamándole, y nos dirigimos á él, y en su comandante M. Benjamin Lodwick, hallamos un jóven de apenas treinta años, sumamente atento y oficioso: nos dió el agua que necesitábamos hasta llegar á este punto, y, convidado por nuestro capitán, comió con nosotros el mismo día; su compañía nos fué gratísima, y las cuatro horas que pasó en nuestro buque nos parecieron muy breves; y no crea Vd. que durante la visita los buques estaban parados, andaban, y con mucha velocidad.

En este día nos hallábamos á los grados 34:33 de latitud y 9:56 Este de longitud. La *Protomelia* llevaba á bordo 600 toneladas de carbon de piedra, que conducía al puerto de Aden, en la Arabia, y hacia ochenta y cuatro días que habia salido del Norte de Inglaterra.

Contentísimos de hallarnos provistos de agua, seguimos nuestra ruta al Cabo, donde deseábamos llegar como si fuese nuestro destino.

El mar no podía estar mas tranquilo; parecia no hallarnos en lo peor del invierno ni acercarnos al punto de las tormentas; sin embargo, una noche, que fué la del 23, si bien el viento nos era favorable, la mar estaba bastante picada, y de cuando en cuando venia una ola á refrescarnos sobre cubierta: entre estas vino una con una soberbia y libertad, que sin dar aviso á nadie entró parte de ella en donde reposaban tranquilos los hermanos; apenas algunos de ellos se sintieron mojados, ya se creyeron perdidos, y principiaron á gritar implorando el socorro de la Santísima Virgen y otros santos de su devoción, mientras otros de mas ánimo y espíritu alentaban á sus compañeros; estos son, querida madre, los frecuentes entretenimientos de los navegantes: á pesar de estas alternativas, á la verdad no muy agradables, gozábamos y gozamos todos de perfecta salud, gracias al Señor, ménos el segundo piloto, que padeciendo de los ojos hacia algun tiempo, las medicinas que le habia administrado el capitán que hacia de médico, no le habian dado alguna mejoría; en este caso el afligido jóven recurrió á mí, porque habia visto que yo habia dado algunas medicinas á los misioneros, y afortunadamente con buen resultado: yo le dije que no entendia de medicina; pero insistiendo en que le recetase algo, busqué los síntomas de su mal en una excelente obra homeopática que en Cádiz me habia regalado, con otras mil cosas, el Sr. D. Fernando de Arrigunaga (á cuya familia nuestra mision será eternamente agradecida por sus largos donativos), y por tres días consecutivos le administré cuatro globulillos cada vez: yo no sé si un doctor homeopático aprobaria tal medicina y método; pero el hecho fué que el jóven al tercer día se halló mejorado extraordinariamente, y poco despues quedó sano enteramente, como si nada hubieran padecido sus ojos: me quedó muy agradecido, y yo lo soy para con él, porque trató siempre bien á los hermanos: no quiero decir con esto que los demas de la tripulacion no hiciesen lo mismo; es preciso decir, en honor de la verdad, que hasta este momento no ha podido haber mejor armonía de la que hubo y hay entre todos nosotros, no obstante la diferencia de sentimientos religiosos: la paz y la tranquilidad que tenemos es la mas perfecta; sea Dios bendito por todo. Ayer, día de San Pedro, á las once de la noche, entramos en esta bahía, y á las doce anclamos: no tardé mucho en ponerme á escribir esta, por si hay aquí algun vapor que salga luego para Europa, para que de este modo tenga V. luego noticia mia. Adios, amada madre; prosiga V. encomendándonos á Dios para

que nos conceda un feliz arribo á la Australia. A sus oraciones y á las de tantas almas buenas que piden al Señor por nosotros, debemos sin duda la felicidad de nuestro viaje hasta este punto. Inmediatamente que llegue á mi destino escribiré á V.: interim, besando á V. la mano y pidiéndola su bendición, queda de V. este su humilde hijo, que de corazón la ama.—FR. ROSENDO, obispo de Puerto Victoria.»

Espíritu de la prensa.

Presente.—A fuerza de observaciones ha descubierto que hay en la máquina del mundo un regular ó compensador como en muchas otras máquinas y que á él se debe el equilibrio con que se sostienen muchas cosas que por su poco ó demasiado peso descompondrían la máquina, á no ser por la rueda compensadora. «Por esto sucede, dice, que si muchos hombres no son lo que nos parecen, nos parecen lo que realmente son luego que participan de la compensacion. Este regulador universal de equilibrios son los patacones, ó, mas modernamente hablando, las pesetas.» Habla de la fuerza del resorte compensador y añade: «Por este mismo poderoso resorte, especial protector de los intereses materiales, resulta mas provechoso y cómodo ser periodista ministerial que independiente, sin embargo de que generalmente hablando, suelen los independientes tener mas razon que los ministeriales. Cuando se quiera hacer la prueba del buen temple del muelle de compensacion en la máquina del mundo, no hay mas que observar la prensa periódica en los países llamados civilizados.» Espresa que ninguna precision hay de que sepa el redactor cosa alguna, ni de que estudie las difíciles cuestiones, pues por él saben y estudian los ministros. Se le entrega, añade, un formulario, que, como el manual epistolar, comprende lo que ha de decir en todos los casos probables en que ha de hallarse; y todos los días, para entregar original á los cajistas, bástale que un escribiente copie la página que le señala el formulario, y que llene los blancos con la palabra correspondiente al asunto del día. «Para casos extraordinarios, prosigue, hay todavía en el mismo prontuario manual otras fórmulas de reserva: se dice que la oposicion con sus doctrinas pone en peligro el orden público, y la tranquilidad del país; que se discurren cada día nuevos obstáculos al progreso de mejoras materiales; que si se deja tomar pié á tanta audacia se romperán los vínculos de subordinacion; que el trono será minado, y que el socialismo está á las puertas. ¡Cómo resistir á tan poderosos argumentos!» Mas abajo continúa: «Pasemos ahora á un periódico independiente: mátese el redactor lo mismo que en el tiempo de los papamoscas, queriendo probar que la libertad es un derecho adquirido al nacer, y que regulado por la ley en la sociedad civilizada, no debe estar sujeto á la arbitrariedad; que la ley es superior á todo; que mas alto que ella no hay mas que Dios.» Sin formulario de que echar mano suda trabajando, estudia cuando muchos duermen; las verdades que dice cuéstanle mil sisabores.»

Noticias nacionales.

MADRID 14 DE SETIEMBRE.

Nuestro corresponsal de Constantinopla en 23 de agosto, nos escribe lo siguiente: «Acaso al ver mi carta pensarán Vds. que

se les presenta ocasion de recoger abundante caudal en la fuente de donde parece que va á surgir el torrente pronto á inundar toda la Europa. Pero no hay nada de eso, amigos míos: aqui sabemos tanto como en esa sobre el particular, y, por consiguiente, estamos todos sin brújula. Háblase de paz, y se hacen cada día mil y mil preparativos de guerra. No me atrevo, pues, á aventurar mi opinion sobre cual será el desenlace, mas ó ménos cercano, de este drama trágico-cómico.

El general Prim, conde de Reus, y los oficiales españoles que le acompañan, partirán dentro de breves días al que hace poco mas de veinte años fué el gran teatro de operaciones entre turcos y rusos, atravesando el Balkan con direccion á Schumla. Aunque se ha puesto á su disposicion un vapor de guerra ha preferido conocer prácticamente el país que circunda por ambos lados esta famosa cadena de montañas.

En las tres semanas que llevan en Constantinopla el general y sus compañeros, han sido muy atendidos y festejados.

El nombre español resuena en la antigua ciudad de Constantino, al amor de la simpatía y del respeto.

Hace algunos días, nuestros compatriotas fueron recibidos en audiencia particular por el sultan, el cual les dispensó la mas amable acogida, hallándose de gran gala toda la guardia, y él mismo cubierto de diamantes desde los pies á la cabeza.

El discurso del conde de Reus debió sin duda agradarle, puesto que, no obstante su gravedad acostumbrada, el sultan se dignó sonreír muy complacido, y solo por pura etiqueta consintió en que el primer dragoman le repitiese las palabras del bizarro general español. En seguida preguntó con sumo interés por el estado de nuestra Reina, de la que el jóven general le habló con el entusiasmo propio de su caballeroso carácter, y se manifestó muy satisfecho de la mision de nuestros valientes oficiales. Ayer visitaron estos la flota turca y el campamento de los egipcios. Procuraré tener á Vds. al corriente de las fases que vaya presentando esta singular cuestion, de la que pende en la actualidad el reposo de la Europa.» (España.)

Apertura del ferro-carril de Tembleque.

El jóves 15 del actual empezarán á correr los trenes para el público entre Madrid y Tembleque. Por ahora, y hasta tanto que la direccion de correos y las empresas de diligencias reformen los itinerarios para el transporte de las sillas y coches, habrá solo cuatro expediciones diarias, á saber:

Desde Madrid á Tembleque.

A las siete y 30 minutos de la mañana.

A las seis y 30 minutos de la tarde.

Desde Tembleque á Madrid.

A las siete y 30 minutos de la mañana.

A las siete de la tarde.

Estos trenes harán escala en todas las estaciones: ademas continuarán los trenes de las once de la mañana y ocho y 15 minutos de la noche, de Madrid á Aranjuez; y los de las seis de la mañana y seis y diez minutos de la tarde desde Aranjuez á Madrid. El tren que sale á las once de la mañana de dicho real sitio, lo efectuará á las nueve y 15 procedente de Tembleque, y el de las diez de la noche, saldrá á las ocho y 45 minutos con la misma procedencia.

Las tarifas presentan los mismos precios entre Aranjuez y Tembleque que entre Madrid y Aranjuez; por lo tanto, desde Madrid á Tem-

bleque costará 40 reales en coche de primera clase, 28 en segunda y 16 en tercera; en mercancías, primera clase 2 reales cuatro maravedises; segunda 36 maravedises; tercera 24.

En la estación de Tembleque encontrarán los viajeros un surtido café-restaurant y con tarifas á los mismos precios de Madrid.

Segun noticias del Real Sitio, parece que S. M. la Reina, en su incesante afán por mejorar todas las clases del Estado y en especial de su valiente ejército, ha significado al presidente del Consejo de ministros su deseo de que se aumente el socorro diario del soldado á fin de que el día en que este reciba su licencia, pueda regresar á su casa con algunos ahorros y de hacer mas cómodo el tiempo que dure su empeño. Igual aumento parece que recibirán todas las clases militares, particularmente las de comandantes y coroneles. Semejante medida, tan justa como necesaria, no aumentará en nada el presupuesto general del Estado, porque el aumento del de el ejército, deberá cubrirse con el producto de varias economías en diferentes ramos.

El *Heraldo* se ocupa de la cuestion de subsistencias hoy á la órden del día en Europa, y hace notar que con ferro-carriles podíamos inundar de granos á toda Europa. En otro artículo, elogia la disposicion del Sr. Egaña auxiliando y ampliando la fundacion de la señora vizcondesa de Jorbalan para recoger á las jóvenes desmoralizadas que desean volver al camino de la virtud.

El gobierno se ocupa en estos momentos de la cuestion de cereales, estimulado por las autoridades de Cataluña que temen que allí falten las subsistencias en el próximo invierno.

De la *Crónica* de Nueva York del 24 de agosto tomamos lo siguiente:

Entró hace poco en el puerto de la Habana, procedente de Cádiz, el vapor de S. M. *General Lezo*, último de los cuatro de poco calado que para la defensa de las costas de Cuba habia mandado construir el gobierno de España. Los referidos vapores se han incorporado en las fuerzas navales del apostadero de la Habana.

El apostadero de la Habana cuenta en la actualidad 22 buques de guerra, que montan 224 cañones y 2,130 hombres de tripulacion.

Palma 24 de setiembre.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de día para mañana el primer comandante graduado D. Vicente Moñino, capitán de la brigada fija de Artillería.

Parada, hospital y provisiones, el regimiento infantería de Isabel II.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA DE PALMA.

En este Juzgado se hallan depositadas las alhajas siguientes: seis botones de *pig de martell*, de cobre: veinte y cuatro idem de oro, doce grandes, y los otros doce mas pequeños: tres sortijas, una cruz de filigrana, y un relicario de oro; y no apareciendo quien sea su dueño, se cita por medio de los periódicos al que lo sea de dichas alhajas, para que comparezca en este Juzgado á rendir su declaracion, y dar las señas de ellas. Palma.

—P. M. de S. S.—Pedro Antonio Tomas.

LOTERÍAS NACIONALES.

La de grandes premios en que se juegan catorce mil billetes á 520 rs. cada entero y 80 el cuarto, y se celebra el 8 de octubre próximo, se halla distribuida en la forma siguiente:

PREMIOS.	PESOS FUERTES.
1..... de	50.000
1..... de	20.000
1..... de	10.000
2..... de ... 4.000	8.000
3..... de ... 2.000	6.000
8..... de ... 1.000	8.500
16..... de ... 500	8.000
21..... de ... 400	8.400
34..... de ... 200	6.800
415..... de ... 100	41.500
500.....	
2 aproximaciones de 350 pesos cada una	700.
2 idem de 250 idem	500.
2 idem de 150 idem	300.
	168.000.

Continúa la venta de la que se celebra en este día. Palma 24 de setiembre de 1853.—Jaime Muntaner.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES ESPAÑOLES



MALLORQUIN Y BARCELONES.

Se avisa al público que desde 1º de octubre próximo hasta 31 de enero inmediato, los indicados paquetes de vapor *Mallorquin* y *Barcelones*, verificarán dos viajes redondos semanales desde este puerto al de Barcelona, saliendo de ambos puntos todos los miércoles y sábados á la hora acostumbrada. Palma de Mallorca 25 de setiembre de 1853.—El administrador—Miguel Estade y Sabater.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del dia.

SANTA MARIA DE CERVELLONS, VIRGEN.

Nació en Barcelona, de virtuosos y nobles padres. Consideró en los pobres á sus hermanos, y los asistió con indecible esmero. Socorrió sus necesidades con mano larga y generosa, y los consoló en sus aflicciones y desgracias. Fue la primera religiosa del orden de la *Merced*, y tuvo favor especial del cielo para calmar las tempestades del mar. Murió el día 19 de setiembre del año de 1290.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana domingo en la iglesia de Ntra. Señora de la *Merced* concluyen las cuarenta horas consagradas á esta Sma. Virgen: en este día la Esclavitud mariana ó esclavos terciarios de la misma, consagrarán solemne fiesta á su santísima Madre, con nona y misa mayor, en la que predicará D. Juan Angelo Torrents Pro.: por la tarde habrá meditacion, cantará la música la estacion del Santísimo, en seguida la misma cantará á toda orquesta el Rosario á espensas de algunas devotos, y por último se hará la reserva con la procesion acostumbrada.

— En la de San Francisco de Asis continúan las cuarenta horas dedicadas á Sto. Tomas de Villanueva, espóniéndose S. D. M. á las seis de la mañana; á las diez misa cantada, á las once se empezará otra novena al seráfico Patriarca, la que se continuará á igual hora en

los dias consecutivos. La reserva se hará á las siete y cuarto.

— En la de San Jaime á las once de la mañana tendrá lugar la acostumbrada devocion en memoria del Nacimiento de Ntro. Señor Jesucristo, y se repetirá al anochechar.

— En la de Ntra. Señora de la Consolacion á las cinco de la tarde se hará el ejercicio del cuarto domingo, dedicado á María santísima bajo tan dulce título.

— En la del Socorro, tambien por la tarde, se practicará el mismo piadoso ejercicio, espuesto el Santísimo.

— En la de San Cayetano á las seis de la tarde, despues de rezada la Corona de la Virgen inmaculada, tendrá lugar la primera parte del piadoso y útil ejercicio de la Buena muerte, en el que predicará D. Cayetano Ignacio Seguí Pro.

— En la parroquial de Santa Eulalia al anochechar se cantarán completas solemnes, en preparacion á la fiesta de la Virgen de la Piedad.

— En la de Niñas Huérfanas al toque de oraciones se rezará el sagrado Trisagio.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 23. De Valencia, y Cullera en 2 dias land San Cayetano, de 19 ton., pat. Juan Mas, con 3 pas., arroz y efectos.

DESPACHADAS.

Día 25. Para Alicante land Pamela de 26 ton., patron Bartolomé Felani, con 3 pas. y varios géneros.

Para la Habana bergantin Jaime Ferrer, de 185 ton., cap. D. Miguel Ramis, con frotos y efectos del pais.

Para Barcelona javeque Dolores, de 79 ton., pat. Rafael Pellicer, con algodón y palo campeche.

Para id. land Carmen, de 37 ton., pat. José Salleras, con 7 pas. y varios efectos.

Para Mahon tartana San Antonio, de 41 ton., patron Pablo Roca, con 2 pas., trigo y efectos.

Para Cindadela land Juanito, de 19 ton., pat. Juan Triay, con 5 pas., jabon y efectos.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS

DEL DIA 24 DE SETIEMBRE.

Salte el sol á las 5 horas y 59 minutos.

Pónese á las 6 y 1

Salte la luna á las 10 y 58 id. de la noche.

Pónese á las 1 y 58 id. de la mañana.

HORAS Y MINUTOS

que debe señalar un reloj arreglado al tiempo medio, en el momento que un reloj de sol señala las doce ó el medio día verdadero.

11 h. 52 m.

AVISOS

Desde esta capital hasta el predio *Son Pax*, del camino que conduce á Sóller, se han extraviado unos espejuelos con el armazon de oro: si la persona que los hubiese encontrado quisiera devolverlos se la gratificará competentemente: en esta imprenta darán razon de su dueño.

— Se establecen dos cuarteradas de tierra por trastes, situadas en el camino de Inca frente la primera casita del peon caminero, bajo las condiciones y plano que obran en la escribanía del real alodio, junto al convento de Santa Clara, donde se hallarán de manifiesto á las horas de despacho, para la inteligencia de los que deseen adquirir alguno de dichos trastes.

— En esta imprenta darán razon de quien tiene para vender, á precio equitativo, unas puertas antiguas, vulgo de *lleam vermey*, de muy buena calidad, para balcon, como tambien otra de ventana.

— En esta imprenta darán razon de quien busca una muger para servir en clase de criada, que sepa cocinar, algo de planchar y coser, y demas quehaceres domésticos; pues debe cuidar sola de la administracion y aseo de la casa, y servir solamente una persona. Las tardes de los dias festivos las tendrá libres, ya para sus deberes religiosos, ya recreativos. Será considerado el salario segun su desempeño.

IMPRENTA DE DON FELIPE GUASP
EDITOR RESPONSABLE.